

## **Comentario de Gabriel Kaplún:**

Acabo de terminar de saborear el libro de Sandra y Mateo y quiero compartir con ustedes alguna de las cosas que me pasaron con esta lectura. De Montevideo a Rosario, del Río de la Plata al Paraná van estos pantallazos de lecturas:

Lo primero que me gustó es la escritura: un texto académico que no es académico o no académico que lo es; con esos sabores que van al principio de cada capítulo, esas navegaciones tan hermosas.

El segundo tiene que ver con algo que compartimos con Sandra –cada uno a su modo–, que es el malestar con la estrategia y la búsqueda de otras maneras de pensar la estrategia que no sean la imposición; que no sean ni siquiera la imposición de la seducción. Que sean un buscar junto con otros el rumbo.

La tercera tiene que ver con esta manera de pensar la comunicación enactiva, compleja y fluida que coincide tanto con nuestra manera, aquí en la modesta escuelita de Montevideo, de pensar la comunicación como producción de vínculos y sentidos. Creo que son dos maneras distintas, pero muy coincidentes, de repensar la comunicación.

La cuarta de las cosas, que me viene ahora de las muchas cosas que me gustaron del libro, tiene que ver con preguntarse desde una perspectiva decolonial por el papel de la ciencia, de las ciencias sociales y de la comunicación. No desentenderse, no dejarle todo a los pueblos originarios para que ellos arreglen el desastre que hemos cometido desde eso que llamamos Occidente, sino también comprometer otro papel de la ciencia, de las ciencias sociales y de la comunicación. Y en eso me sentí muy identificado desde el fondo de mi formación andina que también la he tenido y la mantengo.

La enacción me parece que va de la mano con cosas que justamente en ese fondo andino aprendí: pensar, sentipensar, co-razonar, corazonar –como dice un viejo amigo ecuatoriano, el Pato Guerrero–. Todo esto en un marco de no resignarse a usar teorías y no a hacer teoría, teoría a lo grande. Me parece que eso nos ayuda mucho a salir de los dualismos en los que quedamos metidos, como proponen Sandra y Mateo en el libro, y por eso comparto también su malestar, además de con la estrategia, con la idea de resistencia como un solo negarse y cerrarse y ahí tal

vez también desde ese fondo andino, proponer las re-existencias. Me parece que todo esto puede ayudar a construir ese nosotros común, ese nosotritos.

Bienvenida entonces la escritura. Gracias, Sandra. Gracias Mateo. Bienvenida la lectura, las lecturas que vendrán. Un abrazo para todos desde Montevideo.